

Prólogo

Una experiencia personal: Deseo partir de una experiencia personal, cuando por primera vez ejercí el rol de maestra jardinera, no supe por dónde empezar, había olvidado en parte lo que aprendí en la universidad, es así que, recurrí a los libros, guías, manuales de enseñanza y sobre todo a los libros estructurados por empresas para trabajar planas, las que consistían en propuestas de trabajo en hojas; aplicarlos para mí, fue fácil, no demandaba tiempo, pero, en los protagonistas del aprendizaje desencadenaba cierto aburrimiento, ya que estaban sentados como pequeños universitarios, trabajando de manera inactiva, coloreando, transcribiendo los números, rellenando las diferentes fichas de trabajo, sin razonamiento alguno, de manera mecánica, así se desarrollaban las clases, hasta que cierto día, en la entrevista con un padre de familia extranjero, mencionó que sus niños necesitaban más acción, menos planas o tareas en cuaderno. Él, puso la confianza en el colegio a tres de sus hijos y dos en el nivel inicial, comentó que no era lo que esperaba, fue el momento de quiebre para romper la rutina de trabajo en fichas de trabajo, había olvidado las teorías, el enfoque que daba soporte a la práctica pedagógica, y a todo aquello que se estudió en las aulas de la universidad. De ahí en adelante, siempre estuvo en mente cómo hacer que las matemáticas sean activas para los niños.

Las matemáticas están en nuestra vida diaria, desde que despertamos hasta que nos acostamos, entonces nos preguntamos ¿por qué no nos gustan las matemáticas? La respuesta es sencilla, porque no nos enseñaron a razonar, no se nos explicó el porqué de la existencia de los números, qué significado tienen los teoremas, de dónde salen las fórmulas, sólo lo aprendimos de memoria. Muy pocas veces se utilizaron los juegos, materiales y otros recursos para explicar el origen de todos estos aspectos abstractos, por el contrario, como hice en mis primeros años, trabajando una matemática mecánica de memoria, por lo tanto, el problema se origina desde el nivel inicial, cuando no se utilizan los recursos y materiales para trabajar competencias matemáticas, será por ello, que en los exámenes PISA o exámenes internacionales no estamos a la altura de estos exámenes estandarizados, las preguntas son de razonamiento y nuestros estudiantes como fueron adiestrados en una matemática mecánica no responden, porque no se les enseña a razonar, esto se observa en el trabajo pedagógico de las docentes de aula, muy a menudo los niños están sentados con un lápiz y